

La palma debe enfrentar los retos de la competitividad

CÉSAR DE HART VENGOECHA

Como colombianos y como palmicultores nos sentimos honrados de instalar la XII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite enfocada al análisis de los retos y oportunidades para este sector.

Particularmente nos satisface la presencia, aquí en Cartagena (Colombia), de los ilustres visitantes de países amigos: Brasil, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Perú, Venezuela, Estados Unidos, Inglaterra, Papua Nueva Guinea, Alemania. Y muy particularmente, y en nombre de los representantes de todos estos países, quiero dar una especial y hospitalaria bienvenida a la significativa presencia del señor Ministro de Industria Primarias de Malasia, Dr. Lim Keng Yaik, lo mismo que a la de su prestante comitiva.

Señor Ministro, queremos darle un especial saludo a su señora esposa y a sus hijas.

Su visita, que se originó en la invitación que le formulara en noviembre pasado el Dr. Jens Mesa, Presidente de Fedepalma, fue respaldada con gran entusiasmo por parte de nuestro Embajador en Malasia, Dr. Arturo Infante Villarreal.

Esta reunión es una ratificación de los lazos de amistad, comerciales y de cooperación que animan el espíritu de quienes estamos comprometidos con el desarrollo de la palma de aceite.

El tema de la conferencia. "Retos y Oportunidades", por definición hace referencia a la competitividad.

Con orgullo, y sin arrogancia, podemos afirmar que el sector palmicultor en Colombia es un bello ejemplo de superación en las adversidades que con humildad tenemos que admitir que padece Colombia.

El Dr. Jens Mesa, más adelante se referirá a los elementos de competitividad sectoriales que conforman los temas de esta conferencia y, además, a las variedades exógenas que definen la competitividad que el país le proporciona al sector.

Sin embargo, muy brevemente quiero referirme a los factores muy generales, que equivocadamente, usualmente se pasan por alto cuando se habla de competitividad.

Concretamente quiero referirme a la Agenda Internacional que el mundo desarrollado le impone al subdesarrollado a través de la Organización de las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, y otras organizaciones más.

Entre los temas que incluye esta agenda se encuentran los derechos humanos, la globalización de los países y de sus economías, el medio ambiente, la corrupción, el narcotráfico y la legislación laboral.

Asuntos indudablemente muy importantes. Lo cuestionable es que la definición de este temario, y el enfoque otorgado a cada uno de estos puntos, se define, se dicta y se impone a los países en vías de desarrollo según la particular óptica y conveniencia de los países desarrollados.

Es así como los países en vías de desarrollo, en condiciones de debilidad, deben enfrentar los sobre costos y limitaciones que esta agenda les impone. Y no hay que ser muy perspicaz para captar que estos temas, además de originarse en una genuina preocupación por el bienestar de las naciones, también revisten aspectos de costos para la producción de materias primas y manufacturas, como ocurre con el cumplimiento de las normas ambientales o laborales.

Igualmente, el tema del narcotráfico se maneja sin que los países consumidores ejerzan esfuerzo, en términos humanos, equivalente al que le exigen y que se realiza por parte de los países donde se genera la producción.

Señor Ministro Lim Keng Yairk, por estos motivos permítame expresarle nuestro total acuerdo con las denuncias de su Primer Ministro, excelentísimo Mahatir Mohamad, sobre algunos de estos aspectos cuando afirma, según la revista Time, de agosto 4 de 1997, "que se nos dice que tenemos que abrirnos, que el comercio debe ser totalmente libre. Libre para quien? Para especuladores. Para anarquistas que construyen países débiles en su cruzada por sociedades abiertas".

Estas consideraciones no persiguen que cerremos los ojos, ni pretenden encerrarnos y aislarnos de un mundo al cual nos tenemos que acomodar so pena que nos atropelle y nos aplaste. La realidad es que nos tenemos que acomodar a los procesos de globalización.

Pero lo tenemos que hacer sin ingenuidad, procurando el mayor provecho y bienestar para nuestros países, manejando el limitado espacio de maniobra que tenemos.

Los productores del mundo desarrollado buscan ampliar el mercado para sus productos en nuestros países, efectivamente apoyados por sus gobiernos y en ocasiones bajo la ingenuidad de los nuestros,

imponiéndonos procesos de apertura inequitativos, *con ja* frecuente complicidad pueril de compatriotas vinculados al andamiaje internacional que los diseña.

Ante estas realidades, no es serio esperar que con simples políticas sectoriales y con el esfuerzo de los productores por modernizarse se logre desarrollar la agricultura en el mundo subdesarrollado.

El desconocimiento de las realidades de los países subdesarrollados por parte de los países avanzados, conduce a problemas sociales y políticos en los primeros y altera el equilibrio político de éstos frente al mundo desarrollado.

Es así como nuestros gobiernos permanentemente deben realizar el acto de malabarismo de conciliar la agenda internacional para satisfacer la convivencia y la visión del mundo desarrollado con la realidad que se padece en el nuestro, la cual muchas veces no es posible enfrentar con esas limitaciones. No es lo mismo la realidad vista desde afuera, sin comprenderla en toda su magnitud y complejidad, que la que se vive por dentro día a día.

Ya es hora de asignar responsabilidades a quienes sirven de caja de resonancia a postulados subordinados a intereses extranjeros y que significan unos altísimos costos sociales y políticos para nuestro país.

Sólo me resta desearles inspiración en la heroica ciudad de Cartagena, monumento histórico de la humanidad, que resistió los ataques de piratas y almirantes por igual.

Es que si ha sido fuente de inspiración para nuestro premio Nobel Gabriel García Márquez, por qué no va a ser nuestro símbolo para enfrentar los embates modernos de la competitividad.

Muchas gracias.



The oil palm should face the competitiveness challenger

As Colombians and palm growers, we are deeply honoured to open this XII International Oil Palm Conference, which will be focussing its attentions on the challenges and opportunities facing the sector.

We are particularly pleased to have a number of illustrious visiting countries here with us in Cartagena (Colombia): Brazil, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, Mexico, Peru, Venezuela, the United States, England, Papua and

New Guinea, and Germany. And very specially, and in the name of the representatives of all those countries. I would like to give the warmest of welcomes to the Malaysian Minister for Primary Industries, Mr. Lim Keng Yaik, and his outstanding delegation.

Mr. Minister, we would like to offer a special welcome to your wife and daughters.

Your visit, which sprang from an invitation made last November by Fedepalma President Jens Mesa, has been enthusiastically supported by our Ambassador in Malaysia, Mr. Arturo Infante Villareal.

This meeting confirms the commercial links and links of friendship and cooperation that have been forged among those of us who are involved in oil palm development.

The subject of our conference, «Challenger and Opportunities», refers by definition to competitiveness.

It is with great pride but no arrogance that we can state that the palm-growing sector in Colombia is a fine example of how to overcome the great adversity we have to humbly admit exists in Colombia.

Later on, Mr. Jens Mesa will refer to aspects of sector competitiveness that form the subject matter of this Conference, and also the external variables that define the competitiveness our country offers the sector.

However, I would like to briefly point to a number of very general factors that are usually mistakenly passed over when people talk of competitiveness.

In concrete terms, I would like to refer to the International Agenda that the developed world imposes on the underdeveloped world through the United Nations Organisation, the International Monetary Fund, the World Bank, and a number of other organisations.

The subjects on this agenda include human rights, the globalisation of countries and their economies, the environment, corruption, the drug trade, and labour legislation.

All of these are undoubtedly very important issues. What is questionable about them is that the list of topics is defined, each point is given a particular focus, and then they are imposed on developing countries, all from the particular viewpoint of the developed world, and to suit its convenience.

Thus it is that at times of weakness developing countries have to bear the excess costs and face up to the restrictions

imposed on them by this agenda. And you do not have to be unduly shrewd to deduce that these issues, apart from the fact that they derive from a genuine concern for the well-being of nations, also involve cost aspects for the production of raw materials and manufactured goods, as is the case when complying with environmental or labour regulations.

Similarly, the subject of the drug trade is handled in a way that implies consumer countries making no effort in human terms that is remotely equivalent to the effort demanded and put in by the countries that produce the drugs.

Mr. Minister Lim Keng Yaik, this is why I would like to say that we fully agree with the declarations made by your Prime Minister, the honourable Mahatir Mohamad, on some of these points in Time magazine on 4th August 1997, when he said, «we are told we have to open our frontiers, that trade should be completely free. Free who for? For speculators. For anarchists who destroy weak countries in their crusade for open societies».

These views do not mean that we are closing our eyes or trying to shut ourselves off and isolate ourselves from a world we have to adjust to if we are not to be trampled on and crushed. The truth is that we have to adjust to globalisation processes.

But we do not have to do this naively, we have to try and get what is best for the well-being of our countries, managing the limited manoeuvring space available to us.

Producers in the developed world seek to expand the market for their products in our countries, effectively backed by their own governments and occasionally by the naivety of ours too, by imposing unfair liberalisation processes, frequently with the puerile complicity of fellow countrymen associated with the international set-up that designs these processes.

Faced with this reality, we cannot seriously be expected to develop agriculture in the underdeveloped world with simple sector policies and through the efforts of producers to modernise.

As developed countries do not understand what life is all about in the underdeveloped world, the result is social and political problems in these countries and an altering of the political balance in them with respect to the developed world.

Thus it is that our governments are always having to do a juggling act in order to reconcile the international agenda for satisfying the developed world's needs and views with the real situation in our countries, which often cannot fit in with

* Chairman of the Fedepalma board of directors, at the inauguration of the XII International Conference «Challenges and Opportunities for the oil palm» Cartagena de Indias, 3rd september 1997.

these restrictions. Reality viewed from outside, if you fail to understand the full extent and complexity of it, is not the same as what is experienced within as every day goes by.

The time has come to point the finger at those who simply echo principles that are subordinate to foreign interests and mean extremely high social and political costs for our country.

All that is left is for me to wish you inspiration in this heroic city of Cartagena, a city that is a historical monument to the

human race, and which has withstood attacks by both pirates and admirals alike.

If it has been a source of inspiration for our Nobel prize winner, Gabriel García Márquez, why should it not become our symbol when it comes to facing up to the present-day attacks of the competition?

Thank you very much.